

LA BIBLIA Y ORIENTE¹

Por Felipe SEN
Universidad Complutense de Madrid

BIBLID: [0571-3692 (2004) 173-185]

RESUMEN: Se trata de un homenaje a D. Benito Celada de parte del autor del artículo. La Biblia, la carta de Dios a la Humanidad, es el libro por excelencia. Irradia su luz hacia Oriente y Occidente. Grandes autores de todas las épocas han opinado sobre la Biblia. Es una obra literaria, que llega a su punto álgido con el libro de Job. Conlleva muchos problemas y esto se ve en la cantidad de estudios a lo largo de la Historia. La Biblia está presente en las Catedrales, en los Museos, en las obras de Arte y de la Literatura universal. Importancia de Arabia. El poema del Gilgamesh y su relación con la Biblia. Algunos textos bíblicos relacionados con Mesopotamia.

PALABRAS CLAVE: Biblia. Oriente y Occidente. Literatura universal. Job. Biblia en el Arte y la Literatura. Gilgamesh. Biblia y Mesopotamia.

ABSTRACT: The article is a homage to Benito Celada from the author. The Bible is the letter written by God to the Human Race. It is the only book. It reflects its rays to the Eastern and the Western world. Authors from everywhere have written on it. It is a literary work. Its main sample is the book of *Job*. There are a lot of problems coming from its study, as we can see from the mountains of papers published from the old times until now. The Bible is present at the Cathedrals, Museums, works of Art and Literature. Importance of the Arabian region. Gilgamesh's poem and its relationship to the Bible. Some biblical texts related to Mesopotamia.

KEY WORDS: Bible. East and West. World Literature. Job. The Bible in the Art and Literature. Gilgamesh. The Bible and Mesopotamia.

Como un nuevo homenaje a mi querido profesor D. Benito Celada² presento este pequeño tributo a su figura que tanto hizo por la cultura y en

¹ Conferencia pronunciada el día 2 de mayo de 2003, con motivo de la XL Asamblea de la Asociación en Santa María de Huerta.

² Él me animó a realizar varios trabajos de investigación, entre ellos una nueva traducción de la Biblia, que está entre los proyectos, un estudio extenso y profundo de los textos de Qumrán, un conocimiento lo más completo posible del egipcio, y sobre todo el trabajo que él comenzó y expuso en forma popular y es el que ofrecemos a los lectores.

particular por la cultura bíblica. Muchos años trabajando sin descanso, pero sin fatiga, le llevaron a una producción escrita durante casi cincuenta años. Tenía su vista fija en la Biblia, la palabra de Dios al hombre. Era para él y así lo proclamó muchas veces en sus escritos que la Biblia era *La palabra de Dios a la Humanidad*. En ella encontrará el hombre la salvación. Hoy que muchos pseudoprofetos vienen a prometernos la salvación y la redención de la humanidad se necesita valor y energía para decirlo bien alto a los cuatro vientos: No hay salvación posible fuera de la fuerza de la palabra de Dios.

Palestina, parcela de la Humanidad de la que vamos a hablar, se halla situada providencialmente en el punto de confluencia de seis grandes culturas de la Antigüedad, hasta el momento las más importantes con que nos hemos encontrado.

El destino con que la mano del Creador está dirigiendo hacia el monoteísmo en primer lugar y como último fin al conocimiento y reconocimiento de Jesús el Hijo de Dios se ha realizado a través de este trocito minúsculo de tierra que llamamos Tierra Santa. En ese marco admirable surgió un libro, el Libro, la Palabra de Dios a la Humanidad. Es el libro indiscutiblemente más leído y traducido al mayor número de lenguas. La luz que irradia hacia Oriente y Occidente se deja oír continuamente en su moral profética y evangélica.

El mundo dividido desde sus mismos comienzos con Caín y Abel, labradores y pastores, grupos innumerables con la división de las lenguas, Oriente y Occidente y hoy en el sinnúmero de banderías que han surgido en todo el mundo tendiendo por designio divino hacia la Jerusalén celeste, cuyo antitipo es la Jerusalén terrestre en el centro de Palestina: *Antes que los abismos, fui engendrada yo; antes que fuesen las fuentes de abundantes aguas; antes que los montes fuesen cimentados, antes que los collados, fui yo concebida, antes que hiciese la tierra, ni los campos, ni el polvo primero de la tierra, cuando afirmó los cielos, allí estaba yo; cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo, cuando condensó las nubes en lo alto, cuando daba fuerza a las fuentes del abismo. Cuando fijó sus términos al mar para que las aguas no traspasasen sus linderos, cuando echó los cimientos de la tierra, estaba yo con Él como arquitecto, siendo siempre su delicia...* Prv 8:24-30. En esa distribución providencial de la tierra se fija Yavé y la pone en el lugar céntrico de la misma y escoge Jerusalén para ser el núcleo de reunión de los hijos de Adán. En el S 2: 6 se dice: *Pues yo he sido establecido rey sobre Sión, su monte santo*. Es el título mesiánico del rey de Israel cuyo centro teocrático es Jerusalén que es igual a Sión.

Palestina y la Biblia, aunque han sido en diversas ocasiones manzana de discordia y desunión entre los hombres, en la Antigüedad el faraón Shabaka contra Sennaquerib, a mediados del siglo pasado América, Inglaterra y

Francia contra Rusia y los árabes en el canal de Suez y el Sinaí, también han sido la espada invisible de la palabra que divide al mundo en dos ideologías, queramos o no, pero al propio tiempo son la soldadura de los dos fragmentos de la Humanidad que llamamos Oriente y Occidente.

Citado por Th. Ohm, el célebre japonés Uchimura, Kanzô, fundador de la secta Mukyôkai, decía que los japoneses *aceptan de muy buena gana el cristianismo en la forma enseñada por Cristo; pues por ser originario de Asia, y a causa de sus parábolas y otras cosas, se adapta completamente a ellos*. Para Ghandi, Cristo era la figura más grande de la historia universal y vio en Él la solución de la cuestión india. Muchos más testimonios podríamos citar en corroboración de nuestro aserto. A veces ciertos personajes exageran, como cuando Rabindranâth Tagore dice que la doctrina de Cristo es el mejor testimonio de la doctrina india, cuya doctrina afirma que todo hombre puede ser idéntico con Dios. Para la mayoría de los asiáticos Cristo resulta un personaje simpático. Igualmente aceptan y leen el Evangelio. Despojado Cristo de los rasgos europeos que hemos ido añadiendo a lo largo de los siglos sería el más noble asiático. Los hindúes, que al estilo de los hombres del mundo antiguo oriental son aficionados a las parábolas e imágenes, consideran como ideal a Cristo. ¿Cuántos occidentales sabemos que en muchos templos budistas, santuarios de los lamas y teras budistas del Japón podemos ver imágenes de Cristo? En algunos templos hasta se lee la Biblia.

La Biblia es el libro de la Humanidad. Dios hablando al hombre tal como es: sus miserias, sus grandezas, sus pequeñeces. Es la palabra de Dios que se comunica al hombre, que le habla a su corazón.

Escuchemos algunos testimonios.

Würthwein, uno de los grandes estudiosos del texto crítico de la Biblia, se expresa así: Ningún libro de la literatura universal ha sido tan frecuentemente copiado, impreso, traducido, leído e investigado como la Biblia. En ninguno de ellos se ha puesto tanto empeño, como en ella, para transmitirla fielmente, entenderla y hacerla entender a otros. Pensemos en los Soferim y en los masoretas, con sus estrictas reglas y sutiles investigaciones, en los traductores, en los monjes de la Edad Media, que dibujaron en sus silenciosas celdas letra tras letra, en los intérpretes, anteriores todos a Lutero, que dedicó, como es sabido la mayor parte de su actividad interpretativa al Antiguo Testamento.

En la famosa introducción a la Biblia de ROBERT-FEUILLET se lee: *La Biblia constituye (a los ojos del cristiano) un hecho único. En ella no sólo el hombre invoca a Dios y se esfuerza por discernir sus respuestas; Dios mismo habla al hombre, por su propia iniciativa. La Biblia es, con toda verdad, su misma palabra.*

SCHÖKEL dice: La Biblia es un libro religioso, en el que se formulan y comunican verdades, objetos, experiencias religiosas. No es extraño que

su lenguaje sea poético, de imágenes. De aquí se sigue que el estudio de las imágenes en la Biblia es una de las tareas más importantes para interpretar su lenguaje.

La Biblia es un libro difícil y sencillo a la vez. Cuánta tinta y sudores no han corrido a lo largo de la Historia para desentrañar su sentido y comprenderla mejor. Cualquier introducción a la Biblia nos lo dice claramente. Pero también con qué facilidad y sencillez el pueblo llano, no el intelectual, penetra los recónditos recovecos del libro sagrado. Dios le habla al corazón. Quizá los que nos decimos intelectuales necesitamos de cuando en cuando bajar un poco nuestros humos y escuchar a los poco instruidos y no-letrados.

La Biblia como obra literaria. Desde las primeras páginas del Génesis al Apocalipsis son tan diversos los géneros literarios y las características de cada uno de los libros que no es el momento de hacer un resumen. Damos unas ideas generales. No se puede comparar lo farragoso de los libros de las Crónicas con la belleza del libro de los Salmos o el intrigante libro de Job.

Muchos problemas literarios surgen de su estudio. Cada día van apareciendo nuevos estudios. No todos tienen el mismo valor. Quien se ciega y quiere interpretar todo al pie de la letra y quiere, a base de quitar, dejar un esqueleto sin apenas un trocito de carne para rellenarlo. Cada libro tiene su estilo: el autor, las circunstancias, el mensaje, todo es distinto. Los grandes comentarios nos hablan de todos estos problemas. Por supuesto que estamos hablando de textos originales. Una buena traducción nos puede acercar a saborear algo de lo mucho del original, pero al leer el texto en su propia y ruda identidad, la poesía, la literatura, el calor del mismo se percibe de otro modo.

No en vano se considera como una de las grandes obras literarias de todos los tiempos. Ha sido traducida a muchas lenguas y dialectos. Continuamente aparecen noticias como esta: La Biblia traducida al antiguo araucano. Mil y mil curiosidades más se podrían ir contando, pero nuestro objeto no es hoy la Biblia sino su relación con Egipto.

Los problemas que conlleva. Dada la dificultad que en sí entraña la Biblia los estudios se han ido multiplicando desde antiguo. A partir de Lutero la crítica textual ha ido avanzando a pasos agigantados. Estudios sobre los géneros literarios, términos únicos, llamados *hapax legomena*, concomitancia de textos, relecturas, cronología comparada con los pueblos limítrofes, los textos llamados *crux interpretum*, la adaptación constante a los nuevos descubrimientos, la confirmación de la Arqueología, la literatura oriental comparada, sin entrar en el problema de la teología de la Biblia. Basta con echar una mirada a cualquier bibliografía sobre la Biblia y se podrá apreciar cuanto decimos. Es un pozo sin fondo.

Actualmente se denomina Biblia al conjunto de libros revelados que componen el texto sagrado para judíos y cristianos. El nombre aparece por primera vez en San Clemente. Se denomina también Sagrada Escritura, Escritura, la Escritura, las Escrituras, Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, las Sagradas Letras, el Libro Sagrado, los Santos Libros y Biblia. El término viene del griego *biblia* y del griego pasó al latín *biblia-bibliorum*, de donde se acuñó el nombre femenino *biblia-bibliae*, del que se deriva el español *biblia*. Por nuestra parte los occidentales consideramos la Biblia como nuestra y el arte y la literatura occidental evidentemente dependen de ella.

Visitemos con nuestra imaginación las catedrales, las iglesias a todo lo largo de Europa, los monasterios y los museos: los vitrales de la catedral de Chartres, Notre Dame de París, los mosaicos de Ravenna, las obras de Miguel Ángel, las famosas cúpulas de Santa Sofía, las catedrales de Burgos, Sevilla, León, la Sagrada Familia de Barcelona, la de York; el Louvre, el Prado, la National Gallery, L'Ermitage, el Staatlichen Museum de Berlín, el British Museum.

Abramos las obras de la Literatura desde Göthe a Dostoievsky, de Dante a Unamuno, de Shakespeare a Pemán, Nietzsche y Anatole France y veremos repetidas y comentadas las páginas de la Biblia. No decimos nada de nuestra literatura del Siglo de Oro. No es sólo el comentario, a veces es simplemente una cita de un pasaje bíblico. El periodismo de hoy hace uso de frases e ideas calcadas del libro sagrado, aun involuntariamente. Sería muy interesante el estudio de este tema, que nos haría ver cuánto debemos a la palabra de Dios escrita. Paul Valéry ha mostrado que la civilización occidental reposa sobre tres bases: la inteligencia griega, el orden romano con el Derecho y la espiritualidad judeo-cristiana. No se pueden separar; si falta alguna de ellas el edificio completo se derrumba. La más importante y significativa es la que da origen a esta espiritualidad a través de sus páginas inmortales y inagotables en sus múltiples sentidos, cuyo libro es la perla de la Humanidad. Sin la Biblia Occidente no sería lo que es.

¿ARABIA EN EL CENTRO DE ISRAEL? Descripción de Arabia. Nos referimos a la región histórica comprendida por la península de su nombre y que está situada entre el golfo Pérsico por el este y el mar rojo por el oeste. Es muy poco lo que sabemos de la región antes del primer milenio a. C.

Si queremos saber lo que es Palestina, Israel y la Biblia no tenemos más remedio que acudir a Arabia y a los pueblos nómadas del desierto, donde parece que podemos hallar el prototipo del que surgieron los pueblos semitas: akkadios de Babilonia, cananeos de Palestina, amurritas de Siria, arameos de Siria y Mesopotamia, abisinios, otros varios pueblos y el mismo Israel.

Israel tuvo siempre presente su origen nómada o seminómada. Hay un hecho característico, importante para nuestro caso y es que entre todos los pueblos orientales han sido los árabes del desierto quienes mejor han conservado su carácter primitivo.³ A ellos hemos de acudir para explicar rasgos y características de la fisonomía primitiva de Israel, descritos por la Biblia.

Por supuesto que si queremos aplicar punto por punto el epíteto de nómadas a los actuales beduinos y a los personajes que nos describen los autores sagrados no debemos olvidar que ha habido cambios substanciales a lo largo de tantos siglos. No podemos concebir un nómada árabe actual sin su camello porque es dueño del desierto y lo cruza de parte a parte en busca de fuentes y pastos o simplemente para buscar mercancías. Los egipcios conocían el camello desde antiguo. Existe una tumba de un camello en el cementerio de Helwan (Dinastías I y II) y en el-Meleq, en Abusir, se han encontrado jarras del Reino Antiguo en forma de camello. Se sabe que los beduinos de Arabia del norte y del centro ya en la segunda mitad del II Milenio a.C. habían domesticado el camello. En lo que no están acordes los autores es en la introducción del camello domesticado en Egipto. A los patriarcas no les podremos dar el nombre de nómadas, pero sí el de semi-nómadas. Eran los que sin alejarse mucho de los cultivos intentaban buscar pastos para sus ganados en la Media Luna Fértil.

En esta Media Luna Fértil o llamada también Creciente Fértil, espacio que va de Egipto al sur de Mesopotamia en el Golfo Pérsico, se han dado cita y han crecido las más florecientes culturas de la Antigüedad desde el IV Milenio a.C.

Encerrado dentro de esa Media Luna Fértil surge el inmenso desierto de Arabia, patria de los beduinos, madre de muchos de los pueblos de la periferia e inspiradora de buena parte de sus ideas e instituciones.

Arabia es importante en toda la historia de Israel y no sólo en sus orígenes. Siempre ha soplado el viento del desierto sobre el pueblo de Dios. Los grandes reformadores de Israel están dominados por la obsesión del desierto: Moisés, los rekabitas, Amós, Juan Bautista, Jesús e incluso Mahoma. Los hallazgos de Qumrán vienen a confirmar el hecho.

Está bien claro que la geografía de Palestina se centra en su vecindad y dependencia del desierto arábigo-nómada. Se ha pretendido explicar el fenómeno de la profecía y otros rasgos característicos y sobrenaturales de Israel por la llamada *religión del desierto*. El fiero monoteísmo del beduino se ha contrapuesto al politeísmo de los sumerios y la hipertrofia del ritualismo akadio. La religión típica de la Arabia nómada sería la mono-teísta, antiritual, personal e intuitiva conciencia de Dios. El politeísmo

³ Quienes han querido averiguar el origen de ciertas leyendas o costumbres han ido a convivir con ellos y han obtenido resultados extraordinarios.

abilónico influyó en todo el Asia del Creciente Fértil, incluido Canaán. Cualquier viajero que recorra el Oriente Próximo puede comprobar que el árabe tiene una familiaridad particular con Allah. *Dios es para él una realidad siempre presente.*

Hay quien piensa ante los hechos que cada día se descubren que todo se viene a pique, que los fundamentos de nuestra religión y la propia Biblia se desmoronan. Nada de eso ha de inquietar al verdadero creyente e investigador. Desde todos los puntos de vista y por todas partes se impugna el monoteísmo primitivo. En el origen de las religiones encontramos el monoteísmo. Es la tesis de W. Schmidt. Si además nos halláramos ante el hecho de que muchos de esos espíritus sencillos y rectos habían sido iluminados por Dios con un don equivalente al de la profecía no quedarían sobre pasados los postulados de los Santos Padres en cuanto a la iluminación de los gentiles. *Quisiéramos ver explicado el politeísmo que emerge de cada excavación. Desearíamos ver probado que ese monoteísmo beduino no es consecuencia del Islam y en último término de la Biblia, el judaísmo y el cristianismo. Habría que evitar toda confusión con el pseudo-monoteísmo lunar, pues la luna parece jugar un gran papel en la religión del nómada. De ninguna manera podemos admitir, con Nielsen, que el Yavé del Sinaí sea el Sin (luna) del Sinaí y no el Dios de los patriarcas.*

Entre las grandes culturas del Oriente Antiguo además de la egipcia no cabe duda de que una de las más influyentes es la mesopotámica.

La cultura babilónica o mesopotámica dejó una gran marca en Palestina. Llegó a parecer simple y llanamente una provincia cultural babilónica, pero en realidad fue una provincia egipcia en determinados períodos de su historia. Palestina vio cruzar por sus tierras los ejércitos de Egipto en dirección a Babilonia y al ejército asirio dirigiéndose a Egipto. Palestina sufrió el influjo de ambas culturas. Gráficamente podemos ver este fenómeno: en un espacio tan reducido de tierra, como Fenicia y Palestina, se emplearon además de la escritura oficial cuneiforme, dos alfabetos, dependiendo de las zonas de influencia. En el sur podemos comprobar un alfabeto de carácter egipcio, sin embargo, en el norte, en Ugarit, se emplearon las tablillas con escritura imitando la cuneiforme mesopotámica.

El subsuelo palestino se ve continuamente, a lo largo de su historia, hollado por la bota del guerrero asirio y esquilado por los tributos de los soberanos del país del Nilo. El Imperio Asirio destruía sus sembrados. Los egipcios por su parte no se preocuparon para nada de la prosperidad del país y así los cuatro siglos de su dominio e influencia no hicieron más que empobrecerle y expoliarle. Fueron los dos colosos que se pasearon a sus anchas por Palestina durante siglos. Pero no fueron ellos solos. Los hurritas constituyeron un imperio que en algún momento sobrepasó al Imperio Babilónico. El hecho de que los egipcios conocieran a Palestina

como los *Horru/Juru* indica la firmeza del nombre. La Biblia tiene a los hurritas (horitas) como pueblo indígena establecido en el sur, en Edom.

¿Se podrá creer que, más o menos hacia la época de Abraham, un imperio de raza indo-europea emparentada con los más occidentales de todos los indo-europeos, del grupo *haty* o *hatti*, ejerció una fuerte presión e incluso hegemonía sobre la región de Siria-Palestina? Abraham negoció con los *heteos* la adquisición del campo con la gruta de Macpelah para tumba de Sara.⁴ El hecho tiene lugar a la puerta de la ciudad. Es posible que se trate de este pueblo. Las normas jurídicas que se siguieron para dicha adquisición son precisamente las que regían el derecho hittita. Precisamente encontramos en Nuzu, algo parecido, como se desprende de una tablilla de contrato, hallada en este lugar.⁵ Hasta hace poco no se sabía casi nada de este inmenso imperio, que tuvo en jaque a Ramsés II. Los asirios daban a Siria-Palestina el nombre de Hatti.

GILGAMESH LA EPOPEYA – SU RELACIÓN CON LA BIBLIA

La epopeya de Gilgamesh «es sin duda una de las obras, sino la obra más célebre de la antigüedad mesopotámica.»⁶

La importancia de Gilgamesh, aparte del personaje y poema en sí está también en su comparación con el relato bíblico del diluvio.

Desde mis tiempos de estudiante me ha llamado la atención el poema y el personaje. Lástima que las historias universales de la literatura apenas lo nombren o si lo hacen es de una manera somera y superficial.

También es claro que no puede uno entender de todo, pero por otro lado hay hechos, personajes, documentos o monumentos que cualquier persona que se precie de culta debe saber por lo menos lo más esencial. Entre los personajes y obras nos encontramos con Gilgamesh.

Si realmente se dedica un curso y libros enteros a su estudio mal podremos exponer en unas páginas nuestras ideas. Simplemente quisiera con este modesto trabajo poner mi pequeñísimo granito de arena al conjunto ingente de estudios mucho más profundos y serios que el mío.

El personaje

El Diccionario Enciclopédico Abreviado Espasa, t. IV, 1957, p. 372 nos dice:

⁴ Gn 23:17-18

⁵ BAC 390, p. 160 n. 153

⁶ Melbran-Labat, p. 6

GILGAMÉS. Hist. Héroe de una leyenda que lleva su nombre y que ha llegado hasta nosotros en un poema babilónico. En él, Utnapistim relata a su descendiente Gilgamés cómo fué admitido al consorcio de los dioses, luego de librarse del diluvio con que los mismos quisieron exterminar a los hombres. El dios Ea, protector de Utnapistim, reveló-le en sueños la proximidad del peligro, ordenándole construir una nave y llevar consigo toda clase de semillas. Este construyó una nave de 120 codos de alto. En ella encerró a toda su familia, sus tesoros de oro y plata, su servidumbre animales y toda suerte de semillas. En el diluvio, narrado detalladamente, perecen todos los hombres. El diluvio se prolonga seis días. Durante el séptimo se calma el mar. El octavo día la nave se asentó sobre el monte Nizir. Allí permaneció durante seis días. Al amanecer del séptimo día, Soltó Utnapistim una paloma que, no hallando donde posarse regresó a la barca. Envío luego una golondrina, que tampoco tornó y por último soltó un cuervo que no volvió más. Entonces Utnapistim y ofreció sacrificios de incienso y animales. Los dioses acudieron al sacrificio. Istar juró que no olvidaría jamás los días del diluvio y que Bel no participaría en las ofrendas por haber ordenado el exterminio de los hombres y entregado a los protegidos de Istar a la ruina. Después de esto Utanpistim fué trasladado con su mujer e hijos a la desembocadura de los ríos, esto es, a la isla de los bienaventurados. Las tablillas que contienen esta epopeya de Gilgamés proceden de la biblioteca del rey asirio Asurbanipal. Quedan muchos cabos por atar en este sucinto relato.

Un poco más afortunado es J. B. Bergua en su *Mitología universal*, t. I, pp. 502-507 que con letra muy menuda dedica una parte muy importante a nuestro héroe.

El reciente *Diccionario del Mundo Antiguo* dice textualmente:

GILGAMESH. Héroe de Mesopotamia, protagonista de la epopeya que lleva su nombre, recogida en 12 tablillas, descubiertas en el siglo XIX en la biblioteca de Asurbanipal de Nínive.

Gilgamesh fue rey de Uruk y tuvo que luchar contra Humbaba, demonio usurpador, guardián del bosque de los cedros. Fue ayudado por su fiel compañero Enkidu. Gilgamesh sale también victorioso de las trampas que le tiende la diosa Istar por haber desdeñado su amor. Finalmente, el héroe vive otra aventura buscando la planta de la inmortalidad que pierde definitivamente engañado por la serpiente.»⁷

Nos parece un buen resumen.

La diosa Istar se enamora de Gilgamesh, héroe acadio, y le promete hacerle dios. Tanto le insta que al fin le engaña. En la tablilla VI nos dice:

⁷ FERNÁNDEZ URIEL, P.- *Diccionario del mundo antiguo*. p. 258.

*Entonces la augusta Ishtar puso sus ojos en la belleza de Gilgamesh
 –Ven, Gilgamesh, sé mi esposo,
 Hazme el regalo de tu cuerpo deseable;
 Tú serás mi esposo y yo seré tu esposa.
 Que te preparen un carro de lapislázuli y oro,
 Con las ruedas (también de oro) y los cuernos de ámbar (?).⁸*

La diosa efectivamente le engaña, Gilgamesh comienza su carrera de aventuras pero- como en el texto precursor sumerio- por todas partes le acompaña la pesadilla de la muerte y –lo que es más– de la nulidad del más allá.

Después de su fatigosa y larga carrera en la que llega al fin del mundo Gilgamesh se entrevista con el único hombre que ha encontrado que ha logrado la inmortalidad. De pronto cree tener en su mano la planta que de la vida eterna, pero sin saber cómo desaparece de sus manos.

Como personaje histórico fue rey de Uruk, coetáneo de Agga, hijo de Mebaragesi, penúltimo rey de la dinastía Kish, y contra quien combatió GILGAMESH.

En algunos textos aparece Ur-Nammu, presentado como hijo de la diosa Nintut/Ninsus y gran hermano de Gilgamesh.

Shulgi se creía hijo de Lugalbanda y hermano de Gilgamesh.

Después de su muerte se le rindió culto.⁹

El poema

El poema fue antes sumerio que acadio. Es mucho más completo e interesante en lengua acadia. En él encontramos un motivo muy frecuente en otros mitos: una diosa promete al héroe hacerle dios e inmortal y luego le engaña. Es fundamental para conocer los géneros literarios de toda el Asia mediterránea, tanto por las tradiciones literarias que incorpora, como por los motivos literarios que inspiró. El sentimiento más hondo que domina el poema es el de la muerte, tan cotidiana, tan terrible y tan inevitable.

El poema de Gilgamesh y la Biblia

Fue un problema ya desde el descubrimiento del poema.

Se relaciona con la narración de la creación. Westermann dedica las pp. 26 a 86 para explicar y hacer ver las semejanzas y cita partes del poema que hablan del tema.

⁸ Traducción de Malbran-Labat, p. 36

⁹ Estos últimos datos del personaje histórico están tomados de la obra de F. Lara Peinado, *La Civilización sumeria*, Historia 16.

Gilgamesh es creado como un superhombre o semidiós. Es un déspota y se presenta su queja ante los dioses. Entonces se encarga a Aruru que cree otro hombre como complemento. Crea a Enkidu.

Enkidu es un salvaje, anda desnudo y vive entre los animales.

Al final Enkidu maldice a la cortesana que le ha ofrecido la vida pero que en realidad le conducía a la muerte.

No se trata propiamente de un paralelo con Gn 2-3 sino que son una serie de motivos en parte parecidos. Apoyándose en el texto de Gilgamesh es seguro que Gn 2-3 tuvo una prehistoria en Israel y en el antiguo Oriente. No hay paralelo directo con el texto bíblico.

La comparación con Gn 6-9 es distinta. El motivo de la decisión de los dioses (Tablilla XI, ll. 11-18) y del cambio de decisión (ll. 170-188) es diferente en Gilgamesh y en el Antiguo Testamento. En este el sujeto es Dios, en el Gilgamesh es el conjunto de los dioses. En Gilgamesh aparece Ea-Enki oponiéndose a los demás dioses. En el Antiguo Testamento es el mismo Dios el que decide la destrucción y la salvación. Aquí aparece el monoteísmo, allí el politeísmo. Existen además otras diferencias. Gn 6-9 es una narración en prosa y parte de un conjunto. En el poema acadio la tablilla XI es una narración en sí de una gran extensión.

El motivo del diluvio no se da al comienzo del Gilgamesh. En el Antiguo Testamento el motivo es el pecado de los hombres. En el poema acadio hay oposición entre los dioses, en el Antiguo Testamento no existe tal conflicto. Aquel tiene un carácter marcadamente mítico. En este es un hecho muy real.

No se puede dudar de la semejanza de ambas narraciones. Se trata de una inundación en el *Urzeit* que abarca a toda la tierra. A pesar de la cantidad de narraciones del diluvio que conocemos en todo el mundo, nos basta la babilónica para sacar conclusiones. Sólo esta tiene verdaderos paralelos.

Muchas veces se nombra y habla de Babilonia en la Biblia. Unas veces es en sentido material y otras en sentido figurado, como representante de una gran poder, normalmente enemigo de Israel o de Yavé.

En el poema del Justo paciente babilónico se dice: 'Marduk puede hacer revivir en el sepulcro, Sarpanitum (esposa de Marduk) sabe cómo librar de la corrupción.' En el S 16:10 el texto tiene mucha semejanza.¹⁰

Citamos a continuación algunos ejemplos de la relación de los textos bíblicos con Babilonia y Mesopotamia.

Ap 16:12. Y el sexto (ángel) derramó su copa sobre el Río grande, el Éufrates... Este río es por el oeste la frontera natural de Mesopotamia. Fue el centro de los grandes reinos enemigos de Palestina y de Egipto, y por lo mismo, del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. De forma

¹⁰ BAC 293, p. 63.

parecida fue la frontera natural entre el Imperio romano y las tribus del Oriente.¹¹ En los textos bíblicos y extrabíblicos se da el nombre de Gran Río al Éufrates, pues en su comparación los demás ríos occidentales conocidos eran simples *uadis*.

Ap 18:1-19:5. Todo el capítulo 18 y parte del 19 nos hablan de Babilonia en sentido figurado, representando a Roma.

Ap 18:1-2. *Después de estas cosas vi otro ángel que bajaba del cielo con gran poder; a cuya claridad quedó la tierra iluminada. Gritó con poderosa voz, diciendo: Cayó la gran Babionia, y quedó convertida en morada de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo y albergue de toda ave inmunda y abominable.* Es alusión clara a Roma. Está escrito como todo el Apocalipsis en lenguaje apocalíptico y críptico.

Ap 18:9-10. *Y llorarán y se herirán el pecho por ella los reyes de la tierra, los que con ella fornicaron y vivieron lujosamente, cuando vieron la humareda de su incendio, puestos en pie a lo lejos por el temor de su tormento, diciendo: '¡Ay, ay, Gran Ciudad, Babilonia, ciudad fuerte! Porque en el lapso de una hora ha llegado tu castigo.'*

Ez 29-32. Siete oráculos contra Egipto y visión de la caída total ante Babilonia.

Is 40-43. Liberación del cautiverio de Babilonia.

Jr 37-41. Del nombramiento de Sedecías al destierro a Babilonia

Lc 3:4-6 Paralelo de *Mt 3:3* aplicado al Mesías, pero literalmente se alude a la liberación del cautiverio de Babilonia en el texto de *Is 40:3*.

Mt 3:3 Aplica el pasaje de *Is 40:3* al Mesías. Isaías alude a la liberación del cautiverio de Babilonia.

S 19. Ni la materia ni la forma dan pie a derivar el salmo del himno babilónico a SamaS.¹²

S 22:17-18 *Han taladrado mis manos y mis pies, puedo contar todos mis huesos.* Quizá se trate de un estilo convencional lamentativo como en *Job 33:21*. Sin embargo, en la literatura babilónica nos encontramos con algo más real: *Mis manos han sido sujetadas con grillos, en mis propias cadenas han sido echado mis pies... Me han traspasado con aguijón; atroz era el dolor.*¹³

S 22:22. *Sácame salvo de la boca del león, y de los cuernos de los búfalos afligido de mí.* El término *rêm* (escritura defectiva por *r^e'êm*, *S 92:11*) corresponde a los toros bravíos. Es el *rîmu* de los asirios. Quizá sea el bisonte europeo, que aún persiste hoy día y era muy abundante en la antigüedad.¹⁴

¹¹ BAC 214, p. 748 ad locum.

¹² BAC 293, p. 77 n 2 ad locum.

¹³ BAC 293, p. 91 ad locum. Cita de ANET, p. 435,32-33.

¹⁴ BAC 293, P. 92 ad locum y n. 7.

Antes, al hablar de Egipto en el Primer Periodo Intermedio, hemos visto como la región siro-palestina queda liberada del influjo egipcio y es el momento que aprovecha el primer gran imperio conocido de Sargón de Akkad y Naransim de Mesopotamia para infuir y conquistar la región. La lengua oficial de toda el Asia anterior será el acadio. Los habitantes de Siria y Palestina parecen más babilónicos que egipcios.

S 38:11. Comparable con Babilonia.¹⁵

S 42:2 En las figuraciones asirias se repite el tema del ciervo sediento.¹⁶

S 44:12 *Rebaño de avituallamiento*. En los textos babilónicos se usa la misma expresión para distinguir este ganado del destinado a la lana.

S 45:8 *Por eso te ha ungido, oh Poderoso, tu Dios...* Según se comenta¹⁷ «La palabra ‘elôhim sería un título honorífico, como lo era la equivalente ilâni, en asiriobabilónico, tributado al rey de Asiria por su vasallo el faraón Neco (ALFRINK: B [1934]179-180).»

S 48: 3. La expresión *corte del Gran Rey* era el título pomposo que se daban los reyes orientales. En asirio es *Sarru rabû*.

S 68: 5. *Aclamad al que cabalga por las nubes*. Según los textos de Ugarit sería *rkb ‘rpt el que cabalga por las nubes*. El epíteto *Aliyan Baal* sonaba mal a los israelitas y lo cambiaron por otro más en consonancia con las ideas religiosas de Israel.

S 87:4 *Contaré a Rahab y Babilonia entre los que me conocen*. Se menciona a Egipto y Babilonia como adoradores de Yavé.

Mucho más se puede decir sobre el tema. Ha sido simplemente una introducción al mismo.

¹⁵ BAC 293, p. 155 ad locum.

¹⁶ BAC cita a FONK en HAGEN, *Lexicon Biblicum CSS* París. No cita página.

¹⁷ BAC 193, ad locum p. 187 n. 5.